

Eje II: “Inventamos o erramos”. Epistemologías desde la periferia

Mesa 6: Teología del Pueblo y de la Liberación: el pensamiento del Papa Francisco

Título de la ponencia: **Réplica al modelo cultural único. Amelia Podetti lectora de Levi Strauss (1969). Francisco lector de Amelia Podetti (2020).**

Autor: **Facundo Di Vincenzo (UNLa)**

El Papa Francisco y Amelia Podetti

El Papa Francisco (de nombre secular: Jorge Mario Bergoglio, Buenos Aires, 1936) desde el inicio de su papado, el 13 de marzo de 2013, se ha ocupado en incontables ocasiones de alertar sobre los peligros de una economía global (globalización) y su afán, dice por “imponer de un modelo cultural único” (Francisco, 2020, p. 11). No es objeto de este texto recorrer todas las intervenciones sino ajustarnos únicamente a lo que dice sobre el tema en la *Carta Encíclica Fratelli Tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social* (2020). Al mismo, proponemos un ejercicio de cruce con las ideas expresadas por la filósofa y Pensadora Nacional, Amelia Podetti (Villa Mercedes, San Luis, 1928-1979) tomando especialmente el texto: “La Antropología Estructural de Levi Strauss y el tercer mundo”, publicado en mayo de 1969 en la *Revista antropología 3er mundo*.

Diferentes estudiosos y estudiosas de Francisco han mencionado la influencia de las ideas de Amelia Podetti en el pensamiento del Papa: Armando Poratti (1995), Ramiro Podetti (2007), Ana María Aimeta de Colotti (2007), Aritz Recalde (2013), Massimo Borhesi (2017), Damian Descalzo (2019), María Villalba (2021).

El mismo José Mario Bergoglio S.J. (cuando aún no había sido nombrado como Papa Francisco), prologó el libro de Amelia Podetti: *Comentario a la introducción a la fenomenología del espíritu*, en donde escribió:

“Acepté con gusto la solicitud de los hermanos de Amelia Podetti de escribir unas palabras a manera de prólogo sobre este trabajo. He tenido y tengo muy presentes sus enseñanzas, que hicieron una contribución muy importante a la reflexión y la autoconciencia del país en un momento singular de su historia, en las décadas de 1960 y 1970. Aunque su prematura

muerte nos privó seguramente de una mayor fructificación de su pensamiento, su trabajo en la cátedra universitaria, sus artículos, su participación en los ricos debates de la Argentina de esos años, alcanzaron para dejar sentadas ideas y rumbos de investigación que siguen teniendo tremenda actualidad [...] Sería, además, el mejor homenaje a personalidades que, como la de Amelia Podetti, hicieron un apostolado de empeño en pensar desde nuestra propia y singular realidad, no en función de escuelas o categorías adoptadas, sino a partir de nuestras propias necesidades [...]” (Bergoglio, 2007, p. 11).

En resumen, el Papa Francisco reconoce que “las enseñanzas de Amelia Podetti” forman parte de su formación, pero además subraya qué sus ideas, dice: “siguen teniendo tremenda actualidad”. En este sentido, consideramos¹ que una revisión por las ideas de ambos puede, entre otras cosas, ayudarnos a comprender una tradición de lecturas e indagaciones vigente en el pensamiento iberoamericano.

La Globalización: un modelo cultural de pensamiento único.

Un primer problema surge a partir de la inquietud relacionada directamente con el texto de Amelia Podetti “La Antropología Estructural de Levi Strauss y el tercer mundo”. ¿Por qué razón la filósofa y Pensadora Nacional se detuvo a estudiar exhaustivamente la obra del antropólogo belga-francés Claude Lévi Strauss (Bruselas, 1908-2009)?

Por el contenido del texto podemos tener una respuesta tentativa. Amelia Podetti se preocupa por el tema al considerar que la Antropología Estructural de Lévi Strauss ostenta ser objetiva, universal, neutral y necesaria para las ciencias sociales, a las cuáles por otra parte, descalifica, por su falta de rigor científico. En definitiva, Levi Strauss relativiza los aspectos sociales, históricos, geográficos y culturales para ponderar el método científico empleado por las ciencias naturales, indiferente a estos aspectos, y desde su lectura, más preciso.

Con el texto de 1969 Amelia Podetti nos alertaba sobre el peligro de relativizar los aspectos sociales, culturales e históricos, una tendencia que unos treinta años después se

¹El trabajo se encuentra enmarcado en la investigación: El humanismo cristiano iberoamericano y el mestizaje cultural en el Pensamiento de Francisco. Sus consecuencias en los debates académicos y en la práctica social y política, que corresponden al proyecto Amilcar Herrera radicado en el Centro de Estudios de Integración Latinoamericana Manuel Ugarte que iniciamos en abril de 2022 con los investigadores e investigadoras: Leandro Mattalini, Mauro Scivoli, Martha Arriola, María Alejandra Olivares, Claudia Sanguinetti, Lucía Ferrairo y Nicolas Ventu,

convertiría en uno de los cimientos del llamado “Pensamiento único”. Un modo de ser y pensar que brota desde los centros de poder académicos, culturales, mediáticos y científicos del Atlántico Norte (OTAN), y llega por torrentes a las periferias del mundo desde fines del siglo XX y hasta nuestros días (Di Vincenzo, 2022). Precisemos.

La caída del muro de Berlín (1989), expresión del fin de la hegemonía de la Unión Soviética sobre Europa del Este y otras partes del planeta, dio inicio a un nuevo proceso histórico de alcance global, que intentó (y en gran medida lo logró) presentar una nueva visión del mundo del capital en donde los distintos mecanismos de mercado regularían la vida y obra de los humanos en la tierra. Distintos estudiosos (Hirsch, 1997) (Beck, 1998) (Ianni, 1999) (Mazzeo, 2008) sostienen que este proceso se define con el nombre de “Globalización”, en parte por considerar que mediante las modernas tecnologías de la información y de la comunicación², el desarrollo del capital trascendió fronteras, regímenes políticos y proyectos nacionales, regionalismos y políticas geográficas, culturas y civilizaciones. Para la realización de “una concepción global” fue (y es) necesario el establecimiento de ciertas ideas, nociones y categorías en apariencia “neutras”. Fue imprescindible crear “un modo de pensar” unificado. En este proceso, el Pensamiento único operó y opera como un mecanismo articulador y, al mismo, desglosador y eliminador de todo obstáculo “no global”: cultural, ideológico, social, histórico, tradicional, regional. Es un modo de pensar que actúa como herramienta de la globalización, y en ese sentido, tiende a ocultar la cara oscura del proceso, relacionado con el desarrollo desigual entre las metrópolis del Atlántico Norte y las demás zonas periféricas. No obstante, toda ideología tiene su contra ideología y toda hegemonía tiene su contra hegemonía (Gramsci, [1929-1935] 2008). Inmediatamente, distintos pensadores iberoamericanos como Ignacio Ramonet (Pontevedra, 1943) Wagner de Reyna (Lima, 1915-2006) o Alberto Buela (Buenos Aires, 1946), afirmaron que la globalización es un concepto ideológico. Dice Buela: “El concepto de globalización es un concepto ideológico lanzado por George Bush (padre) en 1991 cuando fundamentó la teoría del *one world* y el nuevo orden mundial. La globalización cuenta con dos medios fundamentales: a) la producción de sentido de los hechos [Pensamiento único] y acontecimientos con el control total de los *mass media*³ internacionales y b) la

² Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, son el conjunto de recursos, herramientas, equipos, programas informáticos, aplicaciones, redes y medios; que permiten la compilación, procesamiento, almacenamiento, transmisión de información como: voz, datos, texto, video e imágenes

³Mass Media: Son los medios de comunicación hegemónicos (en muchos casos monopolísticos), que tienen como objetivo hacer llegar información a la mayor cantidad de personas posibles de manera simultánea.

producción de dinero electrónico en un volumen casi setenta veces mayor que el dinero comercial.” (Buela, 2018, pp. 9-10). Dice Wagner de Reyna: “[...] Esta globalización, cuyo sentido calificaremos de ideológico, no es tampoco anónima y en beneficios de todos sus componentes, sino que la inclusión se efectúa en relación con un elemento dominante, que a su vez es un composito en que se adunan determinados aspectos, rasgos o tendencias de la realidad, que de este modo resultan solidarios, entretejidos y unificados” (Wagner de Reyna, 2000, p. 50). En palabras de Ramonet, el Pensamiento único es: "Una especie de doctrina viscosa que, insensiblemente, envuelve cualquier razonamiento rebelde, lo inhibe, lo perturba, lo paraliza y acaba por ahogarlo" (Ramonet, 1995).

La Antropología Estructural de Lévi Strauss: ¿reacción a la descolonización?

Desde mediados del siglo XX, Claude Lévi-Strauss escribe una serie de obras que tendrán una profunda repercusión e influencia en el mundo académico y científico occidental: *Las estructuras elementales del parentesco* (1949); *Tristes trópicos* (1955), *Antropología estructural* (1958) o *El pensamiento salvaje* (1962). Me interesa especialmente subrayar que Lévi Strauss publica sus obras en la tercera etapa de los procesos de descolonización del llamado “Tercer Mundo” (Asia, África, Oceanía, América Latina y el Caribe).

Podemos preguntarnos entonces: ¿Fue la antropología estructural de Lévi Strauss un nuevo mecanismo para ubicar al tercer mundo en otro lugar? Más bien, en un no lugar, ocultando sus voces, silenciando sus aportes y originalidades. ¿Fue la antropología estructural un nuevo intento del imperialismo europeo por orientar el foco del mundo científico y académico hacia otro lado neutral/imparcial/objetivo? No hay que dejar de olvidar, aquello que según algunos dijo Buda, sobre que: “toda interpretación humana no es más que agregarle ficción al mundo” o lo escribió el filósofo Nimio de Anquin (Córdoba, 1896-1979) sobre que: “toda la idea de la historia universal, en cuanto prosperidad y grandeza, ha sido un invento de los imperios.”

Pero entonces, ¿Qué ficción buscó hacernos creer Lévi Strauss en nosotros?

La Antropología Estructural de Lévi Strauss y el tercer mundo según Amelia Podetti

Escribe Lévi Strauss en el libro: *Aproximación al estructuralismo* (1967):

“La lingüística puede ser puesta en pie de igualdad con las ciencias exactas y naturales por tres razones: a) ella posee un objeto universal, que es el lenguaje articulado del cual ningún grupo humano está desprovisto; b) su método es homogéneo, dicho de otra manera, sigue siendo el mismo cualquiera sea la lengua particular a la que se le aplica: moderna o arcaica, “primitiva” o civilizada; c) este método se funda en ciertos principios fundamentales que los especialistas reconocen como válidos por unanimidad (a despecho de divergencias secundarias)”(Leví Strauss, 1967, p. 588).

En otro libro, afirma Lévi Strauss: “La ciencia entera está construida sobre la distinción entre lo contingente y lo necesario” (Leví Strauss, 1964, p. 32). “El objeto de toda ciencia lo constituyen las relaciones necesarias” (Leví Strauss, 1964, p. 24).

En su búsqueda por establecer criterios generales y métodos universales de análisis para el estudio de los grupos humanos, Lévi Strauss encuentra lo que él llama “las estructuras elementales”. Afirma que existe un inconsciente estructural (estructurado y estructurante) articulado a través de las formas del lenguaje (lingüística), que funciona autónomamente, y que se comporta como el motor desde donde surgen todos los significados del universo humano. Para Lévi Strauss, la conciencia de los humanos realiza una extraña parábola en donde, para constituirse como seres pensantes, deben re apropiarse de ese inconsciente estructural, nutriéndolo de sus vivencias, de su cultura, pero sin borrar nunca esa “estructura elemental” que, según el antropólogo belga-francés, es común a toda la especie humana. En este sentido, la teoría de Lévi Strauss, en apariencia, venía a dejar en pie de igualdad a todos los pueblos del mundo, superando la tendencia evolucionista de su época, en donde se creía que los pueblos alejados del tercer mundo o periferia eran psicológicamente diferentes (e inferiores) a los pueblos de Occidente. Sin embargo, hay algunas particularidades entre, por ejemplo, las sociedades salvajes y “las occidentales”. Para Lévi Strauss las sociedades salvajes son, escribe: “más auténticas”, por estar menos mediadas por elementos culturales o “del saber”. En definitiva, con su teoría Lévi Strauss afirma que ha logrado dotar a la antropología de un contenido puramente científico, dejando a la antropología al mismo nivel que las ciencias exactas. La etnografía, a partir del

estudio de las estructuras elementales dice: “es la única que puede reivindicar el nombre de ciencia”. (Leví Strauss, 1967, p. 80)

Amelia Podetti, que demuestra en su trabajo: *El pensamiento de Lévi-Strauss. Una visión crítica* (1997), un estudio profundo y exhaustivo de la obra del antropólogo, dice sobre la pretensión de Leví Strauss de igualar a las ciencias exactas o naturales con su teoría de las “estructuras elementales”:

“Si las ciencias sociales no son ciencias sociales no son ciencias es porque ellas y/o sus objetivos carecen de universalidad, de objetividad, de necesidad: por lo tanto, hay que recordar el objeto del modo adecuado para que se convierta en científico, tarea difícil en nuestro terreno, pues la objetividad, la particularidad, la contingencia parecen ser componentes esenciales de la vida social. Después de todo la desigualdad que existe entre las verdaderas ciencias y las ciencias sociales no debe sorprendernos. [...] Las subjetividades son, por principio, incomparables e incommunicables: nunca podría saber si mi aprehensión subjetiva tiene siquiera algún punto en común con al del indígena.” (Podetti, 1969, p. 31)

La Filósofa y Pensadora Nacional le advierte al antropólogo europeo que aquello que él no llama ciencia: la subjetividad, la particularidad y la contingencia; son en realidad los componentes esenciales de toda vida social para la especie humana. Dice Amelia Podetti: “En estas condiciones el conocimiento acerca de una sociedad no podría alcanzar nunca la exigencia científica de objetividad. Pero la etnología salva este escollo estableciendo su objeto en el plano del pensamiento “inconsciente”. (Podetti, 1969, p. 32).

Pero, ¿A que llama inconsciente Leví Strauss? Para el antropólogo belga-francés, el inconsciente es, dice, “todo el pensamiento objetivado”, es decir, las instituciones, los mitos, las clasificaciones de las sociedades estudiadas. Dice Amelia Podetti: “Ese inconsciente [que propone Leví Strauss] es pues, en sentido estricto, universal” (Podetti, 1969, p. 33). Asistimos entonces a una doble operación de la Antropología Estructural: la primera, relacionada con la búsqueda de una objetividad en las ciencias, la segunda; relacionada con la búsqueda de un elemento universal, en común para toda la especie humana. Contra estas aspiraciones de objetividad y universalidad arremete Amelia Podetti, dice la filósofa:

“Pero esta universalidad, que, al parecer, sólo consiste en un vacío formalismo apenas capaz, creemos, de proporcionar un parcializado conocimiento lógico o psicológico pero nunca uno específicamente etnológico, ¿no enmascara, bajo esa apariencia abstracta y formal que postula la identidad lógica de todas las sociedades, un exacerbado aunque sofisticado etnocentrismo [...] La racionalidad que la etnología va a “descubrir” en las sociedades exóticas no es más que un modo de la razón europea: la razón analítica del pensamiento matemático y físico matemático (y qué en realidad es una interpretación, ya empobrecida y mistificada, del ejercicio de ese pensamiento): las sociedades exóticas se caracterizan a la vez [dice Leví Strauss] “por una devorante ambición simbólica...por una atención escrupulosa enteramente vuelta hacia lo concreto”. (Podetti, 1969, p. 35)

Luego agrega Amelia Podetti:

“Este mecanismo enmascara eficazmente, bajo su pretendido formalismo, la trasposición subrepticia de una racionalidad muy concreta: la de la sociedad que produce y maneja el mecanismo. Pero si no se acepta el postulado inicial del esquema: la separación entre la razón y realidad, se hace patente la imposibilidad lógica del formalismo.” (Podetti, 1969, p. 36)

Uno a uno los postulados que sostienen la Antropología Estructural de Leví Strauss son demolidos por Amelia Podetti: la objetividad de su ciencia (la etnología); la universalidad de sus teorías, la neutralidad valorativa y la afirmación de “necesidades” en común para toda la especie humana. Relativizar los aspectos históricos, culturales, espirituales y sentimentales de un pueblo, en otras palabras, objetivizarlo hasta alcanzar el nivel de sólo estudiarlo en abstracto, a partir de “su inconsciente” expresado en las formas de su lenguaje (de su modo de comunicarse), termina por ser, desde la concepción de Amelia Podetti, una nueva forma eurocéntrica para comprender “la irracionalidad de los salvajes”, sus deformidades, su monstruosidad. Dice Podetti: “La discusión etnológica parece versar sobre un solo tema: qué grado de humanidad se les puede acordar a estas extrañas criaturas, si es que tienen alguno.” (Podetti, 1969, p. 38).

Con el tiempo, el estudio de las formas del lenguaje, los formalismos y los términos, terminaron siendo para ciertos intelectuales y académicos del Atlántico Norte, en objetos de estudios más importantes que los hechos reales, como bien

nos había advertido Amelia Podetti, la razón y la realidad se separaron. Buena parte de los llamados estudios decoloniales o de la descolonización, bien intencionados en su búsqueda por reconocer las contribuciones de las periferias en la historia universal (nacidos en la vorágine de estos extrañamientos 1980-1990), han sido también arrastrados por las teorías del discurso y los estudios sobre “el giro lingüístico”⁴. Este conglomerado de estudios, terminaron amontonados en el mismo embudo problemático que Leví Strauss, hurgando en los relatos, imaginarios, discursos, aquello que se encuentra en los acontecimientos. Se encimaron, compararon y alinearon aspectos culturales de regiones distintas, lejanas y heterogéneas hasta el punto de explotar en una suerte de hiperculturalidad (Byung-Chul Han, 2021). Observo que estas diversificaciones, digo, los estudios de minorías (género, raciales, migrantes, desclasados, étnicos) operaron diluyendo el sentido de los acontecimientos, desintegrando y desatendiendo las dimensiones de análisis ligadas a cualquier hecho histórico (dimensión política/social/económica/espiritual) de las periferias. Afirmaba el posicionado filósofo y antropólogo francés Paul Ricœur (Valence, 1913-2015): “la palabra es un acontecimiento” (Ricœur, 2005), hoy ya es tiempo de corregirlo y recordar que un acontecimiento es un acontecimiento y una palabra es una palabra. Los relatos y elucubraciones teológicas de este grupo de académicos y académicas no son el motor de la historia, menos aún para los pueblos de Iberoamérica, región del mundo con menos del 20% de su población con conocimientos universitarios (2018).

Francisco y “las nuevas formas de colonización cultural”

En la Encíclica: *Fratelli Tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social* (2020), Francisco realiza en los cuatro primeros capítulos una revisión por los principales problemas del mundo actual: fin de una conciencia histórica, derechos humanos no suficientemente

⁴Algunos trabajos que expresan la tendencia señalada de la corriente decolonial o de la descolonización son: Mignolo, Walter, “La colonialidad del poder y la experiencia cultural latinoamericana”. En Roberto Briceño-León y Heinz R. Sonntag (eds.), *Pueblo, época y desarrollo: la sociología de América Latina*, Caracas, Nueva Sociedad, 1998; Walsh, Catherine, “Introducción. (Re)pensamiento crítico y (de)colonialidad”, en: Catherine Walsh (ed.), *Pensamiento crítico y matriz (de)colonial. Reflexiones latinoamericanas* (pp. 13-35), Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2004; Quijano, Aníbal, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En Edgardo Lander (ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201-245), Buenos Aires, Clacso, 2000.

universales, una globalización y un progreso sin un rumbo en común, información sin sabiduría y otras tantas cuestiones más. Como Amelia Podetti criticaba a las teorías de Leví Strauss, Francisco critica al “deconstruccionismo”, que desde su concepción es una nueva forma, dice: “de penetración cultural” [...] “donde la libertad humana pretende construirlo todo desde cero”. (Francisco, 2020, p. 11). Nuevamente bajo el halo de la libertad, el universalismo y el neutralismo; ciertos académicos, científicos y unos cuantos comunicadores de poca monta, disparan desde el Atlántico Norte y hacia las periferias su arsenal de ideas, nociones, conceptos, teorías. Dice Francisco:

“Esta cultura unifica al mundo, pero divide a las personas y a las naciones, porque la sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos. Estamos más solos que nunca en este mundo masificado que hace prevalecer los intereses individuales y debilita la dimensión comunitaria de la existencia. Hay más bien mercados, donde las personas cumplen roles de consumidores o de espectadores. El avance de este globalismo favorece normalmente la identidad de los más fuertes que se protegen a sí mismos, pero procura licuar las identidades de las regiones más débiles y pobres, haciéndolas más vulnerables y dependientes. De este modo la política se vuelve cada vez más frágil frente a los poderes económicos transnacionales que aplican el “divide y reinarás”. (Francisco, 2020, p. 11).

Luego señala Francisco:

“Son las nuevas formas de colonización cultural. No nos olvidemos que «los pueblos que enajenan su tradición, y por manía imitativa, violencia impositiva, imperdonable negligencia o apatía, toleran que se les arrebate el alma, pierden, junto con su fisonomía espiritual, su consistencia moral y, finalmente, su independencia ideológica, económica y política». Un modo eficaz de licuar la conciencia histórica, el pensamiento crítico, la lucha por la justicia y los caminos de integración es vaciar de sentido o manipular las grandes palabras. ¿Qué significan hoy algunas expresiones como democracia, libertad, justicia, unidad? Han sido manoseadas y desfiguradas para utilizarlas como instrumento de dominación, como títulos vacíos de contenido que pueden servir para justificar cualquier acción.” (Francisco, 2020, pp. 12-13).

Un intento de reflexión en abril del 2023.

El siglo XXI comenzó con la guerra de la OTAN-Afganistán (2001-2021) y luego de la OTAN-Irak (2003-2011), con una crisis económica de alcance mundial (2008), otras guerras en Libia, Yemen, Palestina-Israel, Siria, Líbano, Sudan y Mali. Le siguieron una Pandemia de alcance planetario y nos encontramos transitando un conflicto entre Rusia y Ucrania/OTAN que posiblemente, más allá de sus resultados, marque el fin de “la era de la globalización”, parafraseando a uno de los líderes de la Segunda Guerra Mundial, una nueva cortina de hierro puede dividir al mundo en dos. ¿Qué podemos hacer desde nuestro lugar en el mundo frente a estos temblores?

Amelia Podetti y Francisco, por lo pronto, parecen estar de acuerdo en seguir el camino de nuestra sabiduría iberoamericana, seguir siempre de la mano de nuestras tradiciones, costumbres e historia. Nuevas oleadas de racionalismo, más violentos e incisivos, vienen desde el Norte, el Pensamiento único probablemente se convierta en un pensamiento total (totalitario). Como señala el pensador caribeño Franz Fanón (Martinica, 1925-1961), cuando el dominador imperial se siente amenazado profundiza, dice: [...] “la negación sistemática del otro, una decisión forzada de privar de todo atributo de libertad, el colonialismo empuja al pueblo dominado a plantearse constantemente la pregunta: ¿Quién soy en realidad?” (Franz Fanón, [1961] 1985, p. 2003). En ese momento a no perderse ni obnubilarse con las luces que “iluminan” desde el norte, respondamos como nuestro Manuel Ugarte: “Somos lo que somos y no queremos ser otra cosa”. (Manuel Ugarte, 1910).

Bibliografía

- Aimetta de Colotti, Ana María, en: Podetti, Amelia, *Comentario a la introducción a la fenomenología del espíritu*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2007.
- Beck, Ulrich, *Falacias del globalismo, respuestas de la globalización*, Barcelona, Paídos, 1998.

- Bergoglio, Jorge Mario S.J. (Papa Francisco), Prólogo, en: Podetti, Amelia, *Comentario a la introducción a la fenomenología del espíritu*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2007.
- Byun-Chul Han, *Hiperculturalidad*, Lanús, Herder, 2021.
- Borghesi, Massimo, “Amelia Podetti, la mujer que inspiró a Bergoglio”, en: *Jorge Mario Bergoglio. Una biografía intellettuale. Dialettica e mistica*, Jaca Book, Milán, Jaca Book, 2017
- Buela, Alberto, “Prólogo al libro de Alan Benoist, *Rebelión en la Aldea Global. Ensayos escogidos*”, Buenos Aires, Nomos, 2018.
- Casas, Fabián, “Bajo el árbol del Buda”, en: *Papel para envolver verdura. Ensayos*, Buenos Aires, Emecé, 2020.
- Cohen, Marcelo, *Buda*, Madrid, Lumen, 1990.
- De Anquin, Nimio, *Escritos Políticos*, Santa Fe, Instituto Leopoldo Lugones, 1972.
- Descalzo, Damián, “Amelia Podetti: la filósofa peronista cuya obra ejerce influencia sobre el Papa Francisco”, en: *Revista Movimiento*, Buenos Aires, Febrero 2019.
<https://www.revistamovimiento.com/historia/amelia-podetti-la-filosofa-peronista-cuya-obra-ejerce-influencia-sobre-el-papa-francisco/> .
- Di Vincenzo, Facundo, “El Posmoprogresismo: Liberales de corral y Progresistas sin nido”, *Revista Viento Sur*, Remedios de Escalada, Universidad Nacional de Lanús, 3 de marzo de 2022. En: <http://vientosur.unla.edu.ar/index.php/el-posmoprogresismo-liberales-de-corrally-progresistas-sin-nido/>
- Fanón, Franz, *Los condenados de la tierra* [1961], México, Octaedro, 1985.
- Francisco (Papa), *Fratelli Tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social*, Buenos Aires, Ed. Santa María, 2020.
- Gramsci, Antonio, *Notas sobre Maquiavelo. Sobre la política y sobre el Estado moderno [1929-1935]*, Buenos Aires, Nueva visión, 2008.
- Hirsch, Joachim, “¿Qué es la globalización?”, *Realidad Económica*, N° 147, 1997.
- Ianni, Octavio, *La era del globalismo*, México, Siglo XXI, 1999.

- Lévi Strauss, Claude, Aproximación al Estructuralismo, Buenos Aires, Galerna, 1967.
- Lévi Strauss, Claude, El pensamiento salvaje, México, Fondo de Cultura Económica, 1964.
- López, Javier, “La Universidad como isla “democrática” y las Cátedras nacionales”, Poencia presentada en: VIII Jornadas de la División Historia “En el Centenario de la Reforma Universitaria” Luján, 7 y 8 de noviembre de 2018 Universidad Nacional de Luján Departamento de Ciencias Sociales División Historia.
- Mazzeo, Miguel, “La globalización neoliberal. Algunas definiciones generales, en: Historia Argentina Contemporánea. Pasados presentes de la política Argentina, la economía y el conflicto social, Vicente López, Dialektik, 2008.
- Podetti, Amelia, “Ciencia Social y Filosofía”, en Revista Hechos e ideas, Tercera época, Año 1, n° 3, Marzo-Abril 1974, Buenos Aires, pp. 63-76.
- Podetti, Amelia, El pensamiento de Lévi-Strauss. Una visión crítica. Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común, Buenos Aires, Eudeba, 1997.
- Podetti, Ramiro, “Advertencia preliminar”, en: Podetti, Amelia, *Comentario a la introducción a la fenomenología del espíritu*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2007.
- Poratti, Armando, “Amelia Podetti, sobre la ciencia y la política”, en Hechos e Ideas, Tercera época, n° 23 / 24, Noviembre, 1995.
- Ramonet, Ignacio, “El pensamiento único”, Revista *Le Monde Diplomatic*, enero de 1995.
- Recalde, Aritz, “Ciencia y política en el pensamiento de Amelia Podetti”, en Revista Perspectivas Metodológicas, Universidad Nacional de Lanús, Volumen 13, 2013.
- Ricœur, Paul, El conflicto de las interpretaciones. Ensayo de hermenéutica, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Ugarte, Manuel, El porvenir de América Latina, Valencia, Sempere y Compañía Editores, 1910.
- Villalba, María, “Poner el centro en la periferia”, en: Revista Viento Sur, Remedios de Escalada, Universidad Nacional de Lanús, 26 de marzo 2021: <http://vientosur.unla.edu.ar/index.php/poner-el-centro-en-la-periferia/>



I Congreso del Pensamiento Nacional Latinoamericano
8, 9 y 10 de junio de 2023
Universidad Nacional de Lanús (UNLa)
Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina

- Wagner de Reyna, Alberto, Crisis de la Aldea Global, Córdoba, Ediciones del Copista, 2000.